

CULTURA LIBRE

Tu voz vale

Paiz

UN VALOR CÍVICO

VOLUMEN
58

Enero 2018 | Managua, Nicaragua



•TU VOZ VALE•



Paz

UN VALOR CÍVICO

CULTURA
LIBRE

Tu voz vale

Compartan su opinión
en las redes sociales
usando el hashtag
#CULTURALIBRE

 /RevistaCulturaLibre
 www.culturalibre.blog
 info@movpuente.org

Editorial

Este año nuevo la revista Cultura Libre viene cargada de sorpresas y nuevos temas para que todos los chavalos y chavalas como vos que nos leen, puedan expresar sus opiniones acerca de las diferentes temáticas que estaremos abordando durante todo el 2018.

Iniciamos el año lleno de trabajo, metas y actividades por cumplir; las cuales no podremos realizar sin tu apoyo y ayuda. Te invitamos a seguirnos en nuestras redes sociales, a participar de nuestras convocatorias y a enviarnos tus artículos de opinión, poemas, ilustraciones y frases.

Para el mes de enero hemos trabajado el valor democrático de la paz, su importancia, su historia en Nicaragua, cómo se interpreta y cómo se logra aplicar en nuestras vidas.

Pero la paz va más allá que un valor; qué hacemos cuando en nuestros hogares no hay paz porque existe violencia doméstica, o cuando en la comunidad hay enfrentamientos entre pandillas, cuando caminas en las calles y te enamoran; no te sentís segura y en paz, etc.

Esperamos que los próximos artículos te ayuden a reflexionar sobre la paz y que siempre intentes ponerla en práctica.



Este espacio es tuyo

Hacete parte del equipo
enviando aportes a:
info@movpuente.org

Artículos de opinión
Poemas
Ilustraciones/caricaturas
Fotografías
Ensayos cortos

O cualquier
otra forma
de expresión
que muestre
tu postura
frente a la
coyuntura
nacional.



★ TU VOZ VALE ★

¿Qué hay?

4-10 DE ENERO

Semana Nacional
de la Educación

11 DE ENERO

Día Nacional de
la Educación

18 DE ENERO

Aniversario del
natalicio de
Rubén Darío

26 DE ENERO

Día Nacional
de la Educación
Ambiental



La paz

Por: David Trujillo

La paz no es solo vivir sin conflictos bélicos, es también el elemento que nos da equilibrio y tranquilidad en nuestra vida, pero lo que para unos individuos puede ser paz para otros puede ser la guerra, es relativa.

La paz para algunos es el vivir bien, pero hay personas que viven en guerra al no tener que comer en una misma sociedad.

La construcción de la paz debe de ser de manera colectiva, luchando día a día no solo por nuestros intereses, sino también ayudando a quien lo necesite, las nuevas y grandes inversiones como la minería es la paz para algunos y el infierno para otros. Podemos construir la paz trabajando para resolver los conflictos que generan los diversos intereses dentro de la sociedad.

La paz, valor inalcanzable pero necesario

Por: José Alberto Montoya

La paz es la ausencia plena de conflictos, en un país como el nuestro, pequeño pero que históricamente ha luchado por un estado de paz y con un gobierno que predica dicho valor mientras que con sus actos manifiesta otras cosas muy separadas de la paz, como lo fue la masacre de la Cruz de Río Grande y los más grande abusos de poderes, comenzando con obviar a nuestra carta magna y hacerla inexistente. Impulsa al pueblo a buscar una "paz" de la manera menos pacífica. La paz es un valor inalcanzable porque en un país nunca habrá un 100% de tranquilidad ya que hay voces que siempre señalarán lo que para ellos está erróneo porque somos gente pensante y con opiniones variadas. Sin embargo es necesario impulsarla lo más que se pueda para ir construyendo de la mejor manera el entorno social, civil y político que todos queremos; nosotros somos los obreros de nuestra paz y con un "no" o un "si" decidimos el grado de paz que queremos.



Yo digo que la paz es

Por: Julio Castellón

Muy pocas veces pensamos o le damos la importancia que se merece al valor de la paz, todos pensamos en el respeto, en la justicia, en la tolerancia, etc. Pero y la paz ¿qué significa realmente y cuál es su propósito?

Según lo que entendí de mis lecturas, la paz son esas buenas relaciones entre los individuos y el estado. Pero ¿será que exista una relación así de positiva en Nicaragua?

Yo en lo personal creo que los nicaragüenses confundimos el significado de la paz, ya que paz no es la ausencia de guerra; son esas buenas relaciones en las cuales nos toleramos, respetamos y escuchamos.

Últimamente todo el que dice algo en contra, es acribillado como en tiempo bíblicos, mae estamos en siglo XXI y hay que evolucionar, no revolucionar. Somos seres pensantes. Quizás en el 2018 todo mejore o empeore, eso dependerá de cómo actuemos nosotros mismos.



Sueños entre escombros

Por: José A. Montoya

Mi corazón se estremece y achicopala,
 Como ayer se estremeció el coloso Oriental.
 El proletarismo otra vez fue afectado
 Con la incertidumbre de quien mandó el siniestro,
 Aunque es un secreto a voces
 Los pregonistas que cargan el dolor de su esfuerzo envanado
 Saben que la burguesía quiere enriquecerse,
 Causándole este mal a los pilares más fuertes de la economía,
 El humo que se elevaba se llevó entre sus composiciones químicas,
 El sueño de una mañana gloriosa planificada en una ayer iluso,
 Que hoy el sudor de las labores loables quedó hecho cenizas
 Como cuando Walker chamuzcó Granada,
 Ahora fue el oriental y el sujeto de esta oración pretende ser tácito.

¿SABÍAS QUE?

En 1991 durante el gobierno de la presidenta Violeta Chamorro, el Ejército Sandinista y el grupo armado Contra firmaron un acuerdo de paz.



Protestar no es hacer guerra

Por: Jorge Campos

Por medio de la observación podemos entender algunos de nuestros actuales fenómenos sociales, muchos de estos originados principalmente por una corriente de pensamiento transferida en kit por generaciones.

Nací a finales de los años 80. Mis padres, y demás antecesores vivieron la Revolución Sandinista, pero de sus bocas yo nunca supe nada. Fue hasta en el colegio y por los libros de historia que fui descubriendo esa herida abierta en los nicaragüenses que no quisieron afrontar el duelo, y se acostumbraron a la evasión como esencia en la búsqueda de la felicidad y el equilibrio. Ciertamente una guerra tiene afectaciones en todos los niveles, para todos los sentidos y en todos los campos. Más de treinta años después y Nicaragua aún tiene esa cicatriz infectada en la frente. Y es precisamente la reproducción de ese arrastre evasivo como método inequívoco post revolución lo que no ha permitido un verdadero crecimiento de conciencia colectiva.

Es el 2018 y continuamos hablando del impacto insuperable de la guerra de los ochenta. Todos los actuales políticos que ostentan cargos públicos participaron activamente en ese episodio histórico, y se aferran a ésta como único y más certero aval del rango alcanzado, como reconocimiento histórico del que se sienten merecidos. Porque por el momento, contar con experiencia en un conflicto bélico es el más loable mérito para optar a cualquier cargo público de este país, dejando a un lado las capacidades cognitivas o estudios realizados, lo que podría explicar la porfiada y perniciosa oposición a un relevo generacional.



En la medida que conozco a nuevas personas me doy cuenta que quienes tienden a ser más manipulables, son quienes expresan una necesidad urgente de alcanzar la felicidad plena en todos los aspectos; logrando, gracias a ese idealismo, únicamente la frustración. Esto como resultado de los conceptos transferidos por una generación herida: la felicidad sólo a través de la ignorancia y la paz sólo a través de la evasión. Y en algunos casos ese concepto se solidifica por la errada interpretación de la industria de superación personal: porque nada nos mantiene más felices que el hecho de no saber de nada que no sea del Yo, indistinto a su implicancia para nuestro entorno. Es sólo a través del desconocimiento como dogma que se logra la aparente felicidad, ya que nos evita disgustos y mal sabores. Nos enseñan a buscar la verdad, pero no nos enseñan que la verdad conlleva responsabilidad y por su uso trae consecuencias: la verdad nos hace libres, pero no felices porque aturde.

Evitar el debate, la controversia, negar que existe diversidad, produce estabilidad emocional. El miedo a lo diverso, a lo desconocido está disimulado en el silencio autocompasivo, al que no queremos renunciar por falta de voluntad, y es esa postergación de asuntos importantes la que nos asfixia bajo el antifaz de la indiferencia.

En nuestro país es común escuchar la frase "A vos te gusta hacer la guerra" en reproche cuando se trata del legítimo derecho de la defensa de un pensamiento o una acción. Se nos ha enseñado que lo más fácil es lo ideal: ignorar y callar, en lugar de debatir con respeto y tolerancia, sin violencia. ¿Por qué protestar o quejarse es ocasionar guerra? ¿Por qué debatir o refutar es sinónimo de confrontación violenta? Es normal ver cómo en muchas ocasiones las personas se tragan el maltrato de otro en la vida cotidiana, y por autocompasión se justifican a sí mismos: "Es que prefiero mantener la paz".

¿Qué es paz? La evasión sólo concede una falsa paz que anhelamos por ese idealismo que nos han inculcado en complicidad con el silencio. Consentir el slogan "¿Quieren ser felices? Manténganse ignorantes" como doctrina infalible de vida. Pero una felicidad ficticia, porque una felicidad realista procede de la administración de la verdad y su aplicación ética en el entorno, únicamente gracias a un desarrollo honesto y trascendental de conciencia colectiva desde la individualidad. ¿Qué somos? ¿Qué aspiramos?

Hablar de paz y felicidad desde el confort es hablar de indiferencia e ignorancia. Jamás habrá cambios sociales evidentes si no empezamos por fomentar y transferir de aquí en adelante una cultura crítica de sano debate. Protestar no es hacer guerra, al menos no violenta, sino resistir al silencio. Podemos decidir destruir lo que se nos ha heredado hasta el momento: una falsa idea de vida.



“ EL RESPETO AL
DERECHO AJENO
ES LA PAZ”. ”

Benito Juárez



¿Vivimos en paz?

Por: Mónica Cárdenas Miranda

La paz es relativa, pero no todos pueden acceder a ella. La paz es lo que se siente cuando se vive en una sociedad con valores.

Probablemente existan diferentes palabras para describir la paz, pero la esencia es la misma: tranquilidad, armonía. De forma individual todos tenemos diferentes dificultades que nos arrebatan la tranquilidad, pero incluso en eso coincidimos muchos: la economía, las tensiones familiares, las deudas, las relaciones amorosas, las malas amistades, las enfermedades, los miedos, etc.

Tomando en cuenta lo anterior, no vivimos en paz absoluta individualmente, y tampoco como país. Vivir en paz como país es vivir seguro. Nadie en Nicaragua puede salir de su casa por la noche con su teléfono en la mano, o utilizarlo en el autobús sin sentir miedo de sufrir un asalto. Es imposible, siendo mujer, salir sola una noche usando un vestido con el que nos sintamos bonitas, sin miedo a ser acosadas o hasta violadas.

Vivir en paz como país es vivir tranquilo, pero no se puede ser diferente a los demás en ningún sentido sin ser discriminado. Ni hombres ni mujeres pueden expresar libremente su orientación sexual sin ser criticados u odiados. Las personas con discapacidad no siempre gozan sus derechos. Si no se comparte la opinión que tiene la mayoría no es posible expresarse. Hay que encajar en moldes sociales para poder vivir tranquilo, entonces ¿vivimos en paz?

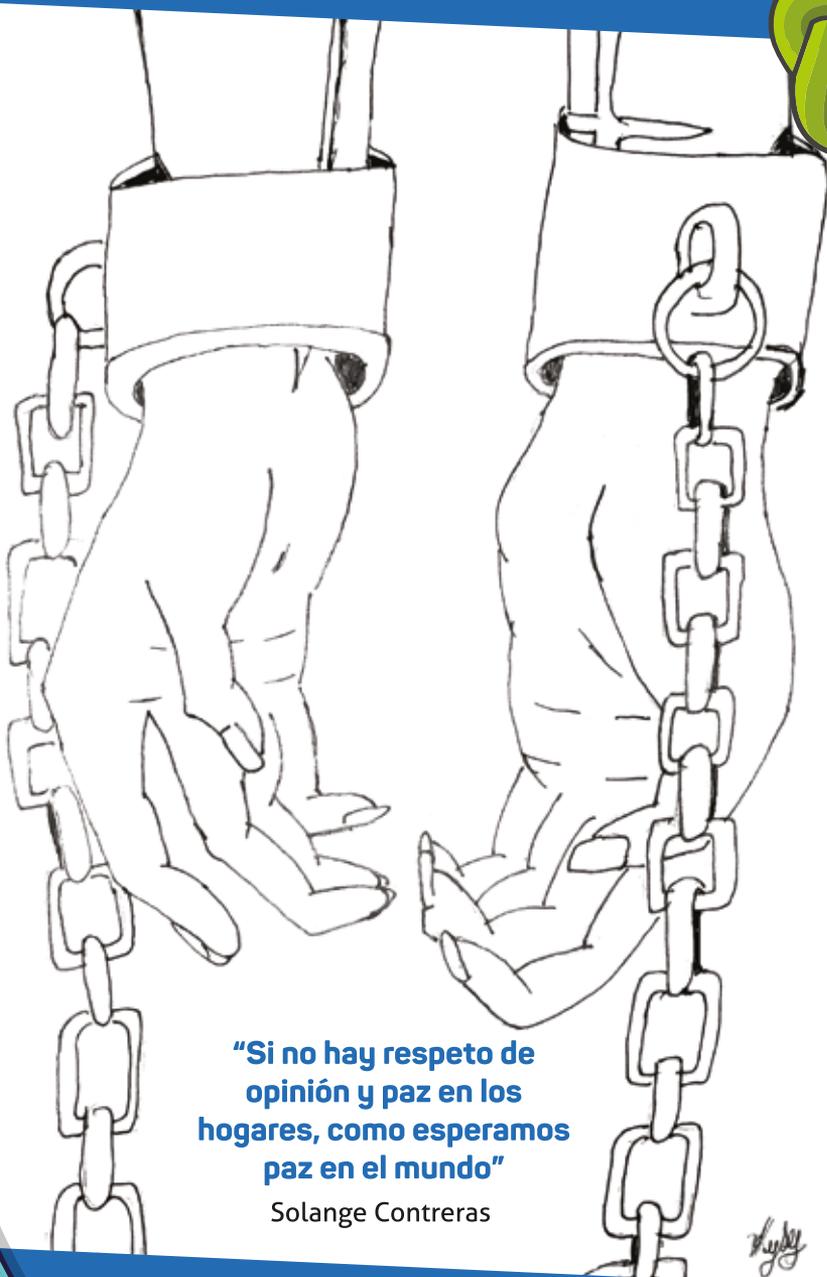
Vivir en paz es vivir con valores. Los valores no están presentes en el momento en que se decide a quién otorgar un empleo: ¿al joven licenciado que se acaba de graduar? -No, no tiene experiencia- dirá el empleador. ¿al hombre con tres hijos, una esposa y una madre enferma que mantener? -No, no me convence-. ¿al hijo de mi mejor amigo? -Sí, a él se lo daré. A esto le llamo "la cultura de los conectes".

Mencionado lo negativo, tenemos a favor del concepto de paz que venimos abordando, el hecho de que tenemos acceso a los alimentos, a una vivienda, a la educación, a una familia y a un empleo. Nuestra paz es relativa porque tenemos un soporte que nos asegura al menos la supervivencia, aunque con dificultades.

Ahora viene el dilema: No solo existimos nosotros. Hay personas que, además de sufrir lo que se sufre normalmente, tampoco tienen alimentos, vivienda, educación, familia o empleo. Los "indigentes", como se les suele denominar, no son uno ni dos. Las personas sin hogar ni sustento son muchísimas, no solo las que piden ayuda en la vía pública, y ¿ellas viven en paz?

Es necesario saber que no basta con dar limosna en una ocasión al niño que pide en los semáforos, ni con darle cinco córdobas al señor que se subió al bus a pedir dinero para su almuerzo. Para que las personas sin hogar ni sustento puedan alcanzar al menos el mismo nivel de paz que nosotros tenemos necesitan un empleo, pero no pueden acceder a él por las razones ya conocidas.

¿Vivimos en paz? Yo creo que no se puede, sabiendo que no todos los nicaragüenses tienen paz. Si sabemos qué es la paz, construyámosla donde no la haya. Seamos transparentes, respetuosos, honestos, solidarios y atentos



**“Si no hay respeto de
opinión y paz en los
hogares, como esperamos
paz en el mundo”**

Solange Contreras

Solange



La Patria es asesinada

Por: Mónica Cárdenas Miranda

Septiembre es ahora azul
Por la Patria melancólica,
Que llora desconsolada.
El color blanco de la bandera,
Símbolo de la pureza,
Es manchado de rojo,
Con la sangre de nuestras mujeres.

Nuestra tierra sufre albergando
Dormidas en su silencio
A las hijas de Nicaragua.
El tirano mata, observa y se cubre
Con las lágrimas del pueblo,
Temeroso e indefenso
Ante la bestia suelta,
Mientras se burla el verdugo enjaulado.

La Patria ha sido herida,
Violentada y ultrajada una vez más
Por sus propios hijos.
El tormento no cesará
Mientras se ignore que
La Patria es luz,
La Patria es paz,
La Patria es belleza,
La Patria es amor,
La Patria es el esfuerzo,
La Patria es la familia,
Y por esos motivos
La Patria es una mujer.



INICIO

PUBLICACIONES

OPINIONES

FOTOS

Redes



Nico

La paz es saber estar consciente de que lo que hemos hecho, ha sido de beneficio para muchas personas, es decir, ser diferente a un mundo egoísta.



Brandon Manzanares

Entre las calamidades de un país que ha resurgido entre carbón y cenizas. Aún se anhela la paz, pero no solo aquella que es proclamada como palabra sino la que se tiene que vivir en el día a día, como una sociedad que respete y haga valer sus derechos.



Luis Saballos

La paz no es una utopía, sin embargo, eso es la que la media proyecta. Si comenzáramos a respetar los límites y tolerar las diferencias masivamente estaríamos muy cerca de encontrarla.

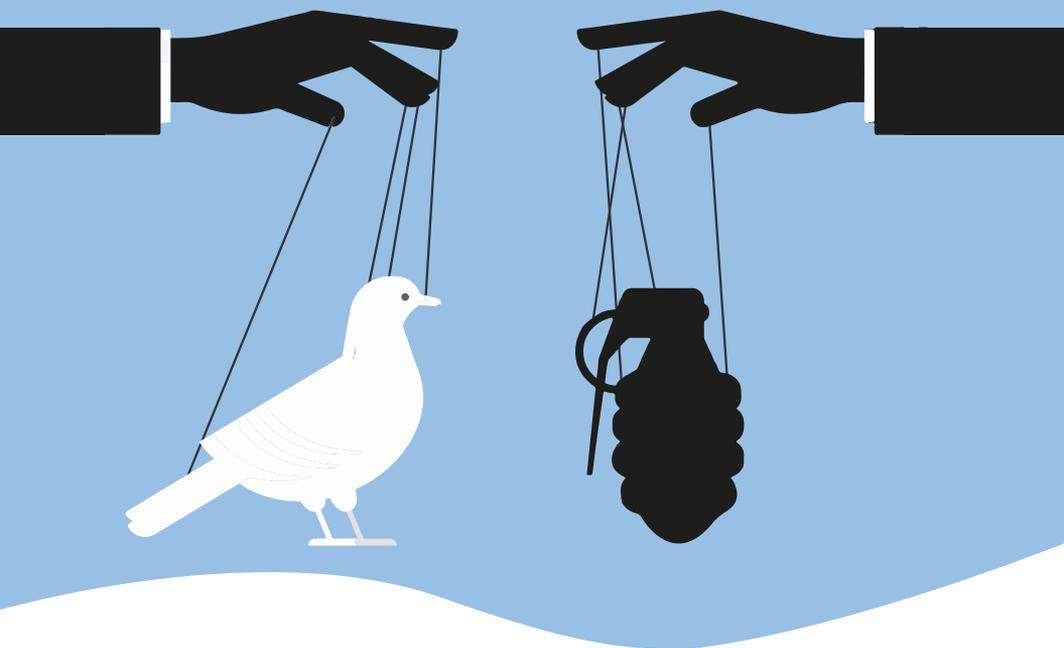




LA QUIERO EN BLANCO

Por: Sergio Bustamante
Escritor del libro Cuentos Loquillos

E s muy probable que alguna vez una persona te haya dicho "buscá la paz", y vos, por ahí vas buscándola con desorientación. ¿Cómo es? ¿A qué sabe? ¿Qué se siente?... paz cuando invade el enojo, o cuando acorrala mucha ansiedad. Sin duda, este concepto universal trastoca tanto a individuos como naciones y es tan importante como el amor, la felicidad, la libertad.



Por lo general el término está asociado a tranquilidad, quietud y calma. Leyendo un poco nos damos cuenta que hay varias perspectivas para definirla. Si se trata de la ausencia de conflicto, bien entendemos que es la buena relación entre miembros de un determinado grupo. Cuando es entre países, la paz representa un cese a la guerra, su antónimo. No más luchas.

Ya recordarán la legendaria frase de Benito Juárez: “entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”. Así la quiso definir este personaje de la historia mexicana... y no está del todo mal. Entonces, teniendo esto en cuenta, podemos agregar que paz es cordura, respeto, armonía, tolerancia, solidaridad.

Así ya podemos armar un mejor concepto. Paz en sí misma no es suficiente, dentro de ella depositamos otras virtudes que potencian un estado de progreso tanto en nuestra vida, como en la de los demás. No es fácil por supuesto, sin embargo, se logra llegar a ella con mucha consciencia; interiorizando en nuestras actitudes y analizando qué es lo que proyectamos.

¿Por qué proyección? Porque la paz se nota, y al estar en paz con nosotros mismos en un principio, podemos llevarla a las demás situaciones en las que nos comprometemos. Tan sencillo como salir del hogar y evitar un enfrentamiento innecesario, respetar a quienes van por la calle, demostrar que nuestra intención de vida es mantener relaciones cordiales y saludables.

Si me decís que no siempre es posible, estoy totalmente de acuerdo. A veces no se puede mantener todo en paz o en una aparente tranquilidad. Es naturaleza humana también estallar en emociones y desahogar el ardor de una ira profunda. Pero las consecuencias son nefastas, lamentablemente la historia enseña que las pérdidas son cuantiosas... y en la mayoría de ocasiones pudiendo ser evitadas.

Nicaragua, nuestro país, ha sufrido a lo largo de su historia reciente el desgarrar de varias luchas. Desde la época de conquista, siguiendo la etapa colonial, post independencia y más reciente, con su famosa revolución del año 1979. Aunque para algunos la guerra ha sido necesaria para mejorar las condiciones de vida, lo cierto es que otros concluyen que también ha supuesto el atraso para este país.

¿Por qué? Estas luchas son generadas principalmente por la codicia de gente corrupta, por la negligencia de quienes desean tener todo bajo su control y atropellan las libertades y derechos de otros. La invitación de este texto es que a nivel individual identifiquemos las virtudes que nos llevan a tener paz interior, para que esto se traduzca en paz a nivel de familia, comunidad y nación.

Hay muchas formas de encontrar paz y liberarnos de odio, temor, angustia, envidia. Aunque probar alguna no está mal (como la meditación); nada es tan poderoso como creer que se pueden vencer los obstáculos de la vida con disciplina y determinación. Tener control de quienes somos y lo que queremos aportar a los demás es por seguro una forma contundente de tener paz, seamos honestos con nosotros, auténticos.

El color menos agresivo es el blanco, por tal motivo la paz tiene mucho simbolismo asociado con él; de acuerdo a la historia se le atribuye serenidad y rendición. Según las diferentes culturas hay objetos, figuras y animales que representan la paz. Nuestra cultura occidental por influencia del cristianismo reconoce a una palomita blanca cómo símbolo de la misma.

Si encontrar paz en cada uno supone rendirse ante lo malo que hemos vivido, vale la pena. Comenzar de nuevo, reinventarnos, adaptarnos a otro medio lejos del conflicto. A veces lo que necesitamos es vivir nuevas etapas que nos permitan encontrar la paz que necesitamos. Deseo encontrar esa paz, anhelo aportar valor y no conflicto, por eso transformo mi vida y la de los demás, he ahí porque la quiero en blanco.





Días de Paz

Por: Bryan Nigel Flores

¿Qué precio se debió haber pagado?
Para que tú y yo disfrutáramos estar aquí sentados.
¿Cuánta sangre tuvo que ser derramada?
Para que de tal manera nuestras familias ya no fueran castigadas.

Tú y yo disfrutamos de esta gloriosa paz,
Sin conocer el precio que otros pagaron,
Para que nuestras generaciones no regresen atrás,
A luchar por lo que nuestros padres nos entregaron.

¿Realmente valoramos la paz que tenemos?
Realmente, la paz, no la conocemos.
Porque nuestras guerras ya se fueron,
Porque nuestros padres ya lo vivieron.

Pero debemos de estar preparados,
Para luchar por nuestra preciada paz,
Para que de nuestros hijos tengamos,
Esas sonrisas que a nuestros padres entregamos.

Sonrisas que son el fruto.
Fruto de nuestras guerras.
Fruto de nuestra sangre.
Fruto de nuestras tierras,
Que lucharon para que vivamos
En estos días de paz.





TE INVITAMOS A NO BOTAR ESTA REVISTA

¡COMPARTILA!